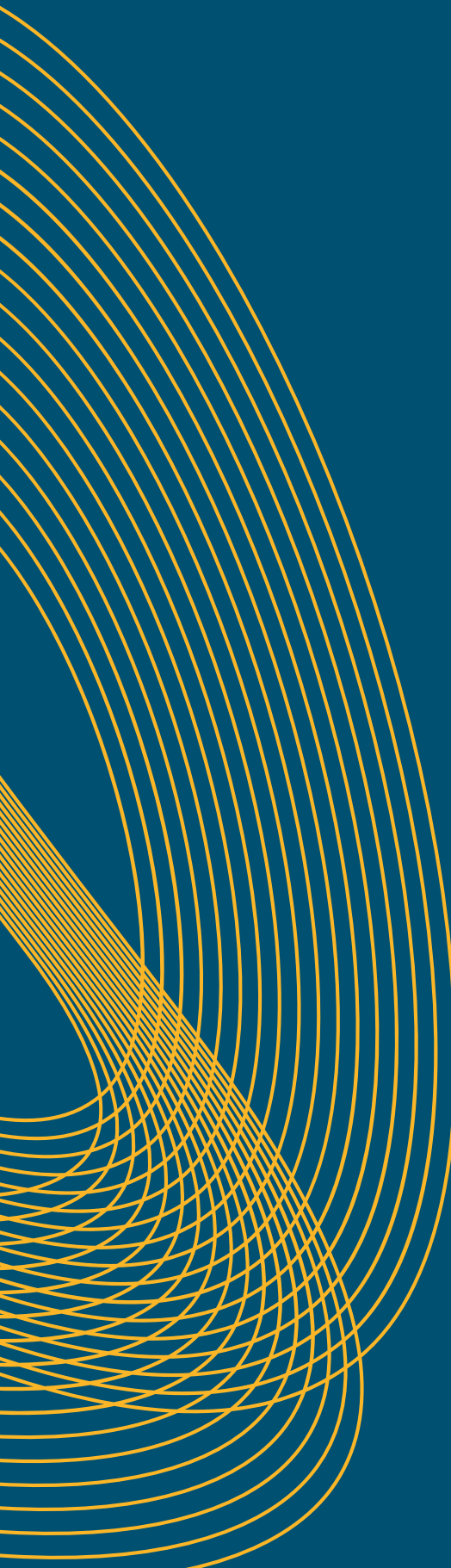


EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO



FORMACIÓN PERMANENTE E INTEGRAL DEL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES

Movimiento de los Focolares (MdF)

Via di Frascati, 306
00040 Rocca di Papa (RM)
Italia

Preparado por

Renata Simon y Francisco Canzani:
*consejeros del MdF para el aspecto
sabiduría y estudio*

Chiara Cuneo y Marc St-Hilaire:
*consejeros del MdF para el aspecto
unión con Dios y oración*

Marga Gómez y Etienne Kenfack:
*consejeros del MdF para el aspecto
vida física y naturaleza*

Francesco Chatel, Giovanna Innacolo
y Valentina Raparelli:
Oficina de formación del MdF

*Traducción del italiano realizada
por Ana María Fons.
Revisión de Marigioi Rodríguez*

Proyecto gráfico
Luana Gravina

**Han contribuido a la realización de
este documento**

*Teresa Boi: pedagoga, profesora,
miembro de la Escuela Abba
y de la Red internacional
EdU-Education for Unity*

*Francesco Chatel: formador
y pedagogo*

*Claudio Guerrieri: docente
en institutos y universidades,
miembro de la Escuela Abba*

*Carina Rossa: docente
e investigadora
(Universidad LUMSA de Roma)*

*Maria Teresa Siniscalco:
investigadora independiente,
coordinadora de la Red internacional
EdU-Education for Unity*

Para mayor información
ufficio.formazione@focolare.org

*Publicado en www.focolare.org
octubre de 2025*

SUMARIO

PREMISA	4
Destinatarios	4
Objetivos	4
CONTEXTO Y PRINCIPIOS INSPIRADORES	5
OBJETIVOS GENERALES	7
LOS PROTAGONISTAS DE LA FORMACIÓN	9
CONTENIDOS FUNDAMENTALES	11
Los pilares fundamentales	11
Educación integral	12
EL MÉTODO	13
Arte de amar	13
Las fases del proceso	15
Instrumentos	15
LUGARES Y MODALIDADES DE LA FORMACIÓN	16
Las agencias educativas	20
Programas formativos y proyectos en curso	25
PROFUNDIZACIONES	27

PREMISA

EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

El **Movimiento de los Focolares (MdF)** es una realidad asociativa nacida en 1943 en la Iglesia Católica Romana, a la cual pertenecen también personas de varias Iglesias y de otras creencias. Un pueblo nacido del Evangelio que abraza toda edad y estado de vida.

Destinatarios

Este documento está dirigido a quienes trabajan en el ámbito educativo:

- en las varias ramificaciones y agencias formativas del MdF;
- en la propia Iglesia o comunidad cristiana;
- en la propia religión;
- en la sociedad.

Aunque somos conscientes de estar aún en los inicios respecto a la reflexión e implementación, este documento se dirige también a quienes están comprometidos en otras entidades y organizaciones implicadas en la formación, como estímulo para confrontarse y enriquecerse mutuamente.

Objetivos

Este documento quisiera ofrecer:

- un cuadro sintético de las líneas generales del trabajo formativo del MdF;
- un primer listado de las numerosas y heterogéneas experiencias formativas dirigidas a los que pertenecen al MdF y de las escuelas y agencias culturales y educativas que el Movimiento ha abierto en los más variados contextos;
- un documento en desarrollo, abierto, para enriquecerse y vincularse a la propia tarea como formadores dispuestos a trabajar en red.

Este documento no pretende ofrecer:

- un análisis histórico-crítico del compromiso formativo del MdF;
- una recopilación exhaustiva de lo que se hace hoy como MdF, por la formación en distintos lugares del mundo;
- un manual de ciencias de la educación a la luz del Carisma de la unidad.

CONTEXTO Y PRINCIPIOS INSPIRADORES

EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

«*Eran tiempos de guerra...*», así comenzaba a menudo el relato que **Chiara Lubich** hacía de la fundación del MdF. No era solo una ubicación histórica del evento sino la toma de conciencia de que, aquella condición de precariedad era el momento de captar el sentido de la vida, de abrirse a una verdad que fuese más allá de la trágica condición en la que se encontraban allí.

El inicio y el desarrollo de este movimiento eclesial, caracterizado también por una fuerte valencia educativa, se han ido entrelazando con la historia personal de la fundadora de los Focolares. Chiara Lubich, de hecho, había sido maestra desde 1939 a 1943, tanto

en una escuela primaria como en el acompañamiento a las aspirantes de la Acción Católica Italiana y a las novicias de la Tercera Orden Franciscana de Trento. Había sido espontáneo, por tanto, referirse a la experiencia que estaba viviendo con sus primeras compañeras y sus primeros compañeros, definiéndola «escuela» e indicando a Jesús como modelo del maestro.

Así, con la profundización de los valores espirituales, la progresiva difusión mundial y la estructuración del

Movimiento, a lo largo de los años, se fue generando una variada oferta formativa, dirigida tanto al interior como al exterior del MdF, que tuvo un significativo reconocimiento con la concesión a Chiara Lubich del Doctorado *honoris causa* en Pedagogía en la Universidad de Washington, el 10 de noviembre de 2000.

Evento educativo

Nuestro Movimiento y nuestra historia pueden ser vistos como un grande y extraordinario evento educativo¹.

¹ Cf. C. Lubich, *Discurso para el doctorado honoris causa en Pedagogía, American Catholic University, Washington D.C.*, 10 de noviembre de 2000, en Centro Chiara Lubich - Istituto Universitario Sophia (ed.), *Dottorati honoris causa conferiti a Chiara Lubich*, Città Nuova, Roma 2016.

Las citas en los recuadros, si no se indica lo contrario, están tomadas de estos discursos.

La riqueza y variedad de intuiciones espirituales ofrecidas por este carisma centrado en la unidad hacen que la experiencia pedagógica que brota de él se sitúe en el surco de la **pedagogía cristiana**, anclada en la tradición patristica. Cada uno de sus puntos puede leerse no solo bajo el perfil teológico y experiencial, sino también como posibilidad de iniciar fecundas hipótesis de investigación pedagógica, que podrían contribuir a constituir una teoría coherente y con aspectos innovadores.

Descubrir que **Dios es amor** es seguramente la primera piedra de la construcción de una vida evangélica que nace y se estructura como respuesta al Amor con el amor.

Esto conlleva desde el primer momento el tomar conciencia de que el amor no es un sentimiento abstracto y genérico, una mera actitud interior, sino un compromiso concreto, conscientes de que el encuentro con las personas es también el encuentro con Jesús que pide y espera ser amado.

Un pasaje del Evangelio que marca la espiritualidad que va madurando es el de *Mt 18, 20* **«Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos»**, que prefigura la concreción histórica de la presencia de Jesús entre los suyos, presencia iluminadora de Aquel que se presenta como maestro, camino, verdad y vida.



OBJETIVOS GENERALES

EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

La finalidad de cada una de nuestras acciones formativas es «contribuir a la **unidad** y a la **fraternidad** de toda la familia humana»².

Podemos preguntarnos: ¿cómo educar a la fraternidad, en una época caracterizada por crecientes desequilibrios, tensiones, guerras y terrorismo, por una crisis social, económica y cultural que afecta transversalmente a distintos países y continentes?

Finalidad

¿Cuál es la finalidad de este proceso educativo? Nuestra finalidad es la misma que la de Jesús y podríamos definirla: su finalidad educativa: "Que todos sean uno": la unidad, pues, profunda y sentida con Dios y entre los hombres.

Los testimonios procedentes no solo de las llamadas zonas de frontera, sino también del desafío cotidiano de educar en la familia, en la escuela o en la sociedad, nos hablan a menudo de desasosiego. A pesar de los signos alentadores que se están viendo en la lucha contra los problemas comunes, de hecho, se están generando nuevas formas de individualismo en diferentes partes del mundo.

En la sociedad de la información y la comunicación, ha ido aumentando, paradójicamente, la sensación de alienación y fragmentación, hasta el punto de que nuestra época se ha definido como una era de incertidumbre y de nuevas identidades individuales que ponen en crisis las formas institucionales y culturales consolidadas, así como la transmisión de los valores.

Los **objetivos formativos** y las competencias que de ellos se derivan, deben mirar hacia estos retos con esperanza y seriedad y, obviamente, están entrelazados con las finalidades para las que nació y vive el MdF.

² Cf. Obra de María, *Estatutos Generales*, 2007, art. 6.

El itinerario formativo comienza con el encuentro con **el Educador por excelencia, Dios-Amor**, que acompaña a cada uno a lo largo de toda la vida, haciéndole experimentar la fuerza que proviene de saberse hijos amados y hermanos y hermanas entre nosotros, cada uno con una dignidad inmensa. Incluso quienes no se identifican con una experiencia religiosa, al seguir su conciencia y relacionarse con los demás, pueden experimentar un vínculo con algo que los trasciende y los une a toda la humanidad.

"¿Alguien me ama?": es la continua y siempre nueva pregunta que las nuevas generaciones hacen a la generación adulta expresando así la necesidad existencial más profunda de cada persona: ser amada. Ello significa volver a nosotros mismos, a nuestro origen, ya que, desde niños, para existir, necesitamos ser acogidos.

El estrecho vínculo entre el **pensamiento y la vida** es otro de los objetivos que caracterizan el itinerario formativo. La altísima dignidad de cada persona se nutre de un compromiso continuo para salir de uno mismo y dejarse guiar por una conciencia bien formada y por la voz de Dios, a la que estamos llamados a responder libremente.

Una conciencia que impulsa a realizar acciones que generan **vida comunitaria, compromiso social y político**, para contribuir a la construcción de un mundo unido y pacificado en el que cada uno pueda ser reconocido y desarrollar sus posibilidades de convivir y colaborar.



LOS PROTAGONISTAS DE LA FORMACIÓN

EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

Mirando al camino que en estas décadas ha permitido dar vida en el MdF a un itinerario de formación permanente, se evidencian tres actores protagonistas:

- **las personas en formación**, con especial atención a las nuevas generaciones y a quienes se están acercando a alguna de las diversas ramas del MdF;
- **los formadores**, seleccionados y formados a su vez con competencias específicas según el servicio que se les ha encomendado. Entre ellos:
 - hay quienes, más avanzados en el camino y con una experiencia madura, pueden desempeñar un servicio de coordinación en el grupo al que pertenecen;
 - están las comunidades educativas que, con la experiencia adquirida a lo largo del tiempo, han ido sustituyendo a los formadores individuales por equipos de personas;
 - están las distintas generaciones que, también en su conjunto, sienten la responsabilidad formativa hacia la generación siguiente;
 - hay quienes tienen encargos específicos para la promoción de la formación integral y permanente;
- **la relación** entre los que participan en el proceso formativo se presenta como un tercer protagonista:
 - Es una relación de comunión, terreno gracias al cual y en el que se desarrolla el crecimiento personal y del grupo; es el aire en el que vive el proceso formativo; es el garante de un crecimiento gradual, equilibrado e integral de cada persona.
 - El fruto de una relación auténtica es una unidad que no conlleva un modelo uniformador, sino que comprende una pluralidad de voces. Esto requiere una consideración atenta de lo que cada uno, libremente y con espíritu de amor y colaboración, puede aportar en las diferentes situaciones y en la escucha comunitaria de la Palabra de Dios.

El proceso educativo, generado por esta relación, se lleva a cabo según los principios de plenitud – es decir, dar todo a todos – y de gradualidad, de modo que todo pueda ser comprendido a cualquier edad según las capacidades de cada uno. Respetando siempre las diferentes fases del desarrollo de la persona, capaz de sorprenderse una y otra vez, se promueve el protagonismo pleno de la persona. En esta perspectiva, el cuidado no puede traducirse en un intento de modelar al otro, en una relación asimétrica, sino en una reciprocidad que supera la diferencia de edad, de estatus, de cultura, de responsabilidad, y en la que educar es educarse.

En la base de la especial atención que el MdF ha prestado siempre a las nuevas generaciones, se encuentra el concepto de la altísima dignidad de cada persona en todas las etapas de la vida, a imitación de Jesús, que no hacía diferencias entre las personas y valoraba de manera especial a los niños, a los que en aquel tiempo no se les daba ninguna importancia.

Sin embargo, las condiciones históricas y sociales y las contradicciones personales han llevado en ocasiones a absolutizar algunos roles, y también dentro del MdF se han producido situaciones de rigidez en los roles, hasta llegar a casos extremos de abuso de poder sobre las conciencias o actitudes de autorreferencialidad.

Chiara Lubich misma aclaró en varias ocasiones que los roles formativos deben interpretarse siempre en una lógica de alternancia, de escucha recíproca y de amor, y que el objetivo del MdF es vivir para los demás. Pero, a pesar de ello, se han cometido errores y es tarea de todos afrontar estas contradicciones y asumir colectivamente la responsabilidad de una atención recíproca para que el proceso formativo sea siempre correcto y generativo de la persona, de la comunidad y de su relación con el contexto.

El alma no tiene edad

A propósito de los niños, Chiara Lubich decía: «no es pequeña ni grande, es siempre alma. [...] No miren a los niños como inferiores, sino de Jesús a Jesús»³.

³ Cf. C. Lubich, Loppiano, 19 de agosto de 1966.



CONTENIDOS FUNDAMENTALES

EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

En la base de los contenidos de los diferentes itinerarios formativos elaborados por el MdF (según la edad, la cultura y el tipo de pertenencia al Movimiento), el carisma de la unidad propone un marco de fundamentos que lo caracterizan y elementos estimulantes para quienes se comprometen en el itinerario formativo.

Estos fundamentos se basan en el **amor enseñado por el Evangelio**, del que emergieron los puntos clave de la espiritualidad de la unidad que, como todo el mensaje evangélico, tienen un alcance universal. En una estrecha relación entre el pensamiento y la vida, también se ponen de relieve las múltiples formas de concretar esta espiritualidad en todos los aspectos de la persona: físico, cognitivo, afectivo, social y espiritual, y de la vida según los «siete aspectos» que se explican más adelante.

Solo una experiencia nueva y original vivida en primera persona puede ayudar a cada uno a descubrir cuánta verdad, bondad y belleza hay en el Evangelio y cuántas riquezas encierran lo que el Concilio Vaticano II llamó las semillas del Verbo, presentes en cada cultura, en cada pensador.

Los pilares fundamentales

El MdF desde sus orígenes se caracterizó como una espiritualidad de comunión, como un camino de crecimiento personal y colectivo. Con el paso del tiempo, Chiara articuló esta espiritualidad en **12 puntos fundamentales**:

- 1 Dios Amor, elegido como ideal de la vida;
- 2 La Voluntad de Dios como respuesta a su Amor;
- 3 La Palabra de Dios vivida y el compartir las experiencias relacionadas;
- 4 El amor al prójimo, como enseña Jesús en el Evangelio;
- 5 El amor mutuo;
- 6 Jesús Eucaristía como alimento cotidiano;
- 7 La Unidad pedida por Jesús al Padre;
- 8 Jesús crucificado y abandonado como llave para llegar a la unidad;
- 9 María, madre de la unidad;
- 10 La Iglesia-comunión;
- 11 El Espíritu Santo, escuchar su voz;
- 12 Jesús en medio, presente según su promesa.

Todos los puntos fundamentales se relacionan y se iluminan mutuamente: no se pueden comprender y vivir plenamente si no es en su conjunto; cada elemento está incluido en los demás, es premisa para los demás y, al mismo tiempo, es consecuencia de ellos. Son principios que pretenden abrir su novedad a cada persona que se acerca a esta espiritualidad a su novedad y que, al mismo tiempo –como se puede leer en las profundizaciones– pueden inspirar un itinerario formativo integral y continuo que hay que adaptar naturalmente a los contextos y destinatarios.

Educación integral

Los siete aspectos de la vida

La formación integral a la que nos referimos se inspira en una intuición de Chiara Lubich y en la articulación de la vida del MdF en sus inicios. De manera simbólica, se utilizó la imagen de la luz que se diversifica en los **siete colores del arcoíris**, combinando los diferentes colores con los distintos aspectos de la vida. Así como bajo cada color del arco iris está toda la luz, expresada en rojo, naranja, amarillo, etc., así también bajo cada aspecto se encuentra toda la vida, expresada de un determinado modo:

- comunión de bienes, economía y trabajo – rojo;
- testimonio e irradiación – naranja;
- espiritualidad y vida de oración – amarillo;
- naturaleza y vida física – verde;
- armonía y ambiente – azul;
- sabiduría y estudio – índigo;
- unidad y medios de comunicación – violeta.

¿Qué es la educación?

Puede definirse como el itinerario que recorre el sujeto en formación (individuo o comunidad), con la ayuda del educador (o los educadores) hacia un deber ser, un objetivo que se considera válido para la persona y para la humanidad.

EL MÉTODO

EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

Cada realidad o agencia formativa se encarga de desarrollar metodologías adecuadas, actualizadas y adaptadas a la edad y la cultura de las personas a las que se dirige. En este documento se sintetizan solo las ideas básicas surgidas de la vida y la experiencia de estos años. Y es precisamente la vida misma la que ofrece un aspecto educativo fundamental: al donarse a los demás, al trabajar juntos por los necesitados, se vive ese «cabeza, corazón y manos» que es uno de los principios formativos que caracteriza el proyecto pedagógico del MdF.

La particular experiencia educativa de la **relación con Jesús**, el educador por excelencia, es la que Chiara propuso como método: un método que nace de la experiencia y libera incluso de la dependencia de los maestros, situando a la persona, de manera activa y responsable, en el centro de su proceso de formación y ofreciéndole el código de esta nueva vida: el Evangelio.

Arte de amar

La doble atención, a la trascendencia y a la relación con los demás seres humanos, caracteriza a todas las religiones y se expresa, con muchas facetas, en la llamada regla de oro.

El judaísmo la conoce así: «No hagas a nadie lo que no te gusta que te hagan a ti» (Tb, 4,15). El islam: «Ninguno de ustedes es verdadero creyente si no desea para su hermano lo que desea para sí mismo» (Hadith 13, Al Bukhari). El hinduismo: «No hagas a los demás lo que te causaría dolor si te lo hicieran a ti» (Mahabharata 5: 1517). El cristianismo: «Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti» (cf. Lc 6, 31). Esta es la clave de toda relación y encuentra su expresión plena en la petición de Jesús de amar al enemigo y amarnos como Él nos amó. En estas dos indicaciones se encuentra la raíz de lo que Chiara Lubich llama el **arte de amar**.

Es un arte difícil y exigente, que pretende superar el horizonte limitado del amor dirigido habitualmente a la familia y a los amigos para dirigirlo, sin distinciones ni prejuicios, a todas las personas. Esta forma de amar presenta una fuerte caracterización prosocial: impulsa a dar el primer paso, considera al otro como a uno mismo, favorece la apertura a percibir los estados emocionales de los demás, manteniendo al mismo tiempo un sentido diferenciado del yo. Este arte de amar, vivido por más personas, conduce a su vez al amor recíproco, perla del Evangelio: el mandamiento nuevo de Jesús, que construye la unidad.

Diálogo a 360°

A través de una educación seria podemos llegar a ser capaces, como individuos y como comunidad, de colaborar, dialogar, encontrarnos con otras personas, con otros movimientos, etc.

Vivir y difundir este arte comenzando por los más pequeños es -según Chiara Lubich- el método para que la formación sea realmente ese proceso orientado a la máxima realización del potencial de cada persona en todas sus dimensiones. En las profundizaciones se ilustra una herramienta difundida y utilizada en los distintos centros educativos del MdF para promover experiencias relacionales positivas: el **dado del amor**.

El arte de amar es la vía maestra requerida a quienes creen y se comprometen con el diálogo en todas

sus expresiones. Para dialogar, de hecho, es necesario aprender viviendo y experimentando lo que se ha aprendido; no solo con la inteligencia, sino también con el corazón: amando. Amando se aprende ante todo la tolerancia, luego el profundo respeto por el otro, por las culturas, por las religiones, por la naturaleza, hasta llegar a la aceptación de las ideas diversas para construir relaciones verdaderas entre hermanos. Amar en el diálogo lleva al discernimiento; y el conocimiento así vivido unifica al ser humano en sí mismo y potencia al máximo todas sus facultades.

Las fases del itinerario

El acompañamiento del camino de crecimiento se realiza también fijándonos en la **vida de María**, descubriendo en Ella la imagen del camino que cada mujer y cada hombre recorren en esta tierra. Contemplando los diferentes momentos de la existencia de María, presentados en el Evangelio, se pueden vislumbrar etapas sucesivas a las que cada uno, en las diferentes edades de la vida, puede mirar para obtener luz y motivación.

Chiara Lubich ilustra las etapas del camino de quienes pertenecen al MdF, pero los elementos que caracterizan cada una de ellas también pueden ser útiles para quienes desean encontrar un hilo conductor que conecte los momentos importantes de su propia existencia y la de los demás.

Así María es el modelo para cada momento de la vida y observar su camino es una indicación valiosa para diseñar cada itinerario formativo, que debería tener en cuenta la progresión de las etapas y la importancia de acompañar a cada uno, con la delicadeza de saber que recorre un camino que es sagrado.

Instrumentos

La narración de la vida que emanaba del Carisma de la unidad en sus inicios recorre algunas prácticas que, vistas a distancia de décadas, siguen resultando hoy en día instrumentos esenciales para una convivencia cualitativamente gratificante para todos y para superar las inevitables dificultades de un camino compartido.

Dado que la forma de vida espiritual de la Obra de María es personal y comunitaria al mismo tiempo, las personas del MdF avanzan juntas en el camino hacia la santidad. Por lo tanto, practican, en la medida de lo posible, los **"instrumentos"** típicos para mantener y aumentar la unión con Dios, es decir: el pacto de amor recíproco, la comunión de alma, la comunión de las experiencias de vida de la Palabra de Dios, la hora de la verdad y el coloquio con los propios responsables.

LUGARES Y MODALIDADES DE LA FORMACIÓN

EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

Amar ilumina un camino que responde a una profunda necesidad y al deseo de comunidad. Es un compromiso que puede concretarse dando vida a una verdadera comunidad educativa que proponga un modelo de convivencia alternativo al de una sociedad masificada o individualista, que dé espacio a una *antropología de la reciprocidad*. Una comunidad que genere una red vital de relaciones y un espacio de comunión, como expresa con sabiduría el proverbio africano: «Para hacer crecer a un niño se necesita una aldea».

Es evidente que la formación se desarrolla en un tejido relacional y en un ámbito específico con ciertas características que contribuyen a crear un clima adecuado para el crecimiento humano y cultural de las personas.

Al inaugurar un curso de verano para jóvenes, la fundadora de los Focolares quiso proponer, como imagen del lugar donde se desarrollaba ese curso, la de un aula, no tanto hecha de ladrillos, sino de relaciones. Relaciones que remiten a la relación por excelencia, la de la Santísima Trinidad:

¿Cuál puede ser el aula verdadera, el aula ideal para una escuela de este tipo? No tengo dudas: **el aula que garantiza la Sabiduría que deseamos es únicamente el Seno del Padre Celestial**, donde debemos ser dignos de entrar y establecernos. El carisma que se nos ha dado, lo permite. Aun cuando se salga de esa sala, hecha de paredes, nunca habrá que salir de aquella aula, pues se corre el riesgo, pienso, del fracaso de esta Escuela. Pero, si se saliera, habría que volver cuanto antes⁴.

La oferta formativa, como se profundizará en las próximas páginas, propone tiempos y compromisos diferentes según las características de cada itinerario. Va desde cursos anuales o plurianuales hasta compromisos más esporádicos; con cadencias semanales, mensuales (como la cita para compartir las experiencias sobre la Palabra de Vida), anuales y quinquenales (según la programación interna del MdF, que realiza su Asamblea General cada 5 años).

⁴ C. Lubich, *Discurso Inaugural de la Summer School Sophia "Por una Cultura de la Unidad"* (15 de agosto de 2001), en «Sophia», 1 (2008/0) p. 16.

Recorriendo el **hilo histórico**, damos breves referencias de los lugares en los que se ha ido desarrollando la formación de las personas que progresivamente se adherían a este nuevo estilo de vida.

El focolar

Desde sus orígenes, la vida que unía a Chiara y a sus primeras compañeras las llevó a convivir en un pequeño alojamiento en la Plaza Cappuccini de Trento. Así nació, sin una programación, el primer focolar. Esta experiencia, núcleo y motor de una primera comunidad, se fue multiplicando en todo el mundo como convivencia de personas consagradas de vida en común y de casados, diferenciados en focolares masculinos y femeninos.

Las comunidades locales

Con la difusión del Ideal de la unidad en diferentes ciudades y países, fueron formándose, alrededor de los focolares, las **comunidades locales** que reúnen a personas de todas las edades y estados de vida y que testimonian la fraternidad y la igualdad entre todos, basándose en la compartición del Evangelio vivido. En ellas se reconocen como un solo corazón y una sola alma, siguiendo el modelo de las **primeras comunidades cristianas**. Forman parte de ellas todas las ramas del MdF en su diversidad (familias, niños y niñas, chicos y chicas, jóvenes, focolarinas y focolarinos, personas comprometidas en diversos campos de la sociedad, religiosos y religiosas, sacerdotes, personas de toda religión y convicción), poniendo en práctica el diálogo intergeneracional, interreligioso e intercultural, testimoniando así que la unidad es posible y que se puede ser *familia*, donde se vive el amor y la corresponsabilidad. Por lo tanto, la comunidad local es una **comunidad que educa**.



Las Mariápolis y las ciudadelas

Literalmente “ciudad de María”, la Mariápolis, a partir de los años cincuenta, es el encuentro más característico y abierto del Movimiento de los Focolares. En ella, personas de diversas edades y proveniencias se reúnen durante varios días para vivir un laboratorio de fraternidad, a la luz de los valores universales del Evangelio y teniendo como directriz la regla de oro, que invita a hacer a los otros lo que querríamos que se nos hiciera a nosotros. Son días para experimentar que en la cotidianidad es posible vivir poniendo en la base de cualquier relación la escucha, la gratuidad, el don y la alegría, pero también para profundizar temas de actualidad y la espiritualidad del Carisma de la unidad. Desde los años sesenta esta experiencia se hizo estable en las **Mariápolis permanentes**, o sea, en ciudadelas insertadas en un territorio: la primera en Grottaferrata (Roma), después en Loppiano (Florencia) y más tarde en varias naciones en todo el mundo. La dimensión formativa es uno de los rasgos característicos de estas ciudadelas donde los miembros del MdF trascurren un periodo de tiempo para una formación específica al Carisma en todas sus dimensiones, en clave relacional, conjugando pensamiento y vida.

Los Centros Mariápolis

Desde los años '60 se desarrollaron estas estructuras en las que se realizan cursos, conferencias y congresos mediante los cuales se forman los miembros del MdF. Además, en ellos se desarrollan otras iniciativas y eventos en colaboración con otras realidades eclesiales y sociales. Estos centros, aun siendo un lugar de paso que hospeda a numerosas personas, mantienen la característica y el sabor de la casa.

Encuentros en pequeños grupos de formación mutua

Todo miembro del MdF forma parte de un grupo, según la vocación específica o la rama a la que pertenece. Estos grupos se reúnen regularmente y se nutren del patrimonio espiritual y cultural de la Obra de María. Durante estos encuentros las persone se actualizan, se ayudan a traducir en vida la Palabra de Dios, se comunican las experiencias y se ponen en práctica los instrumentos de la espiritualidad colectiva (ver más arriba).



Las grandes manifestaciones

Lugares de encuentros temporáneos, pero de gran eficacia fueron –a partir de los años ’70– las grandes manifestaciones y los encuentros con un número significativo de participantes: momentos que querían y quieren ser, antes que nada, una fiesta de la fraternidad, una expresión abierta y un compartir ampliamente los objetivos del MdF, con la finalidad de hacer visible el deseo de un mundo unido, expresión con la que se evidencia la fraternidad universal como proyecto realizable. Estas grandes manifestaciones se insertan siempre dentro de un proceso de formación continua.

Laboratorios/Escuelas

Espacios educativos y de compromiso social propuestos y organizados por el sector de los jóvenes y de los chicos y chicas, en los que poner en práctica el espíritu de fraternidad en la vida cotidiana a la luz del Evangelio vivido, activando acciones de atención y cuidado de las personas y del ambiente a través de un servicio generoso hacia los demás.

La **Escuela Hombre-Mundo**, por ejemplo, está diseñada y realizada específicamente por los jóvenes. A través de acciones locales y globales favorece el conocimiento entre culturas y religiones distintas, desarrolla una ciudadanía activa, concreta el compromiso de los chicos ante los grandes retos del planeta, desde el medioambiental al de la eliminación del hambre y la pobreza.

Las plataformas digitales de aprendizaje online

Los medios de comunicación siempre fueron considerados por la fundadora parte integrante de la vida del MdF. Mirando al aspecto formativo, en las últimas décadas se han desarrollado plataformas dedicadas a la formación de los formadores como, por ejemplo, los programas *EduxEdu* y *FormaT* (ver más adelante); a la formación catequética, teológica y cultural, como la Universidad Popular Mariana (ver más adelante); a la formación por etapas de las focolarinas y de los focolarinos en el mundo. Estas nuevas posibilidades ponen la tecnología al servicio del aprendizaje y permiten hacer una formación internacional y multilingüe, promoviendo la colaboración a distancia entre personas de diversas partes del mundo.



Las agencias educativas

Son numerosas las agencias educativas que han ido enriqueciendo a lo largo de los años el panorama educativo del Movimiento de los Focolares, gracias también:

- a la actividad de estudio e investigación que caracteriza a la **Escuela Abba** – Centro internacional e interdisciplinar, de vida y de estudios, fundado por Chiara en 1990 y que cuenta hoy día con 300 expertos en varias disciplinas, cuyo objetivo es la extracción y elaboración de la doctrina contenida en el carisma de la unidad;
- el aporte cultural e informativo de **Ciudad Nueva** – grupo editorial nacido en los años '50 en Italia (actualmente presente en 35 naciones, con 26 ediciones en 22 lenguas) para difundir una cultura ligada a los valores del diálogo y de la inclusión, a través de un rico panorama de libros, revistas, plataformas, servicios y tecnologías.

A continuación, se incluye una lista no exhaustiva, pero que da una idea de la variedad y del desarrollo de la reflexión y la práctica pedagógicas, invitando a quienes deseen profundizar en el tema a utilizar los enlaces que remiten a los sitios web de las distintas realidades.

Estas agencias se han recogido según una catalogación que las subdivide en:

- **formales** caracterizadas por un contexto organizado y estructurado en una institución oficialmente reconocida;
- **no formales**, caracterizadas por actividades planificadas, sin reconocimiento institucional;
- **informales**, relacionadas con el aprendizaje que proviene de la experiencia.



AGENCIAS FORMALES

Instituto Universitario Sophia (IUS)

Es un centro de formación e investigación académica creado en 2008, en el que la vida y el pensamiento se encuentran.

Su misión es la de conferir una visión abierta y articulada de los saberes, la capacidad de relacionar entre sí las diferentes ciencias, poniendo en diálogo sus métodos e integrando sus resultados; formar jóvenes preparados para afrontar la complejidad del mundo actual desde una perspectiva transdisciplinar, con el fin de generar soluciones innovadoras; promover en la concreción de la vida social el diálogo entre las culturas, impulsando el crecimiento interior, intelectual y social de las personas, en una dinámica de reciprocidad.

Desde hace varios años la actividad académica de **Sophia** se está desarrollando también en **América Latina** y el **Caribe** (**Instituto Universitario SOPHIA ALC**), ofreciendo espacios de formación para contribuir a la construcción de una sociedad justa, fraterna y solidaria en esta área del mundo.

En sintonía con el proyecto formativo y el método académico de *Sophia*, el **Centro Evangelii Gaudium** (CEG) es un laboratorio de formación, de estudio y de investigación que tiene la misión de promover y sostener la formación, el estudio y la investigación en el ámbito de la eclesiología, de la teología pastoral y de la misión, de la teología espiritual y de la teología de los carismas.

Las guarderías infantiles, animadas o sostenidas por el Movimiento con el objetivo de educar en la paz y la esperanza, nacieron en algunos de los países surgidos tras la disolución de Yugoslavia: en **Eslovenia** (**Sončni žarek** en Stara Loka, creada en 2003 y activa hasta 2024; Jurček en Grosuplje, nacida en 2011), **Croacia** (**Zraka sunca** en Križevci, nacida en 1995), **Serbia** (Fantasy en Belgrado, nacida en 1991), **Macedonia** (Biseri en Skopje, creada en 2007 y activa hasta 2023).

Con el paso del tiempo han nacido también varias escuelas sostenidas y animadas a través de algunas entidades y *Onlus*, como por ej. AFN o AMU, para dar respuestas a las necesidades concretas de promoción social. Entre ellas en Oriente Medio hay una Escuela en **Líbano** (**IRAP**) y una guardería y un centro de actividades extraescolares en **Siria**; en **Argentina** existen la Escuela Aurora en **Santa María de Catamarca** y la Escuela Chiara Lubich en Buenos Aires; en **Brasil** están las escuelas **Santa María**, **Magnificat** y **Fiore**, el centro educativo **Santa Terezinha**, el **Centro María niña**; en **Bolivia** y en **Venezuela** centros educativos y sociales. Y además otras escuelas en **Colombia**, **Guatemala**, **México**, **República Dominicana** y **Venezuela**. En África surgieron en la **República Centroafricana** y en la **República Democrática del Congo**; mientras que en Asia las hay en **Filipinas** y en **India**.

AGENCIAS NO FORMALES

Universidad Popular Mariana (UPM)

Fundada e inaugurada por Chiara Lubich el 15 de octubre de 1980, se articula en cursos plurianuales confiados a diferentes equipos de docentes. Dado el carácter popular de esta universidad, los textos de las lecciones son universales y accesibles a todos. Cada año académico termina con entrevistas finales que se viven como momentos de comunión según la línea de la espiritualidad de la unidad.

El MdF ofrece también itinerarios de formación específicos para cuantos pertenecen a sus diferentes ramificaciones.

Como continuación del *Instituto Mystici Corporis*, fundado en **Loppiano** (Floencia) en 1964 también como respuesta al espíritu del Concilio Vaticano II, se fueron desarrollando en las ciudadelas del mundo (por ejemplo, en **Argentina, Brasil, México...**) escuelas de formación para personas que pertenecen al Movimiento y provenientes de áreas geográficas y culturales diversas: jóvenes, familias, sacerdotes, religiosos y consagradas, laicas y laicos comprometidos en múltiples ámbitos sociales.

Polos de formación y acompañamiento para los miembros consagrados del MdF surgidos en Loppiano, están desarrollándose en las Américas, en Asia y en otras partes del mundo con equipos de profesionales de varias disciplinas (desde el acompañamiento espiritual al psicológico, de la sociología al cuidado del cuerpo) que miran al conjunto de la persona y de la comunidad.

A las **familias** se les brinda un cuidado especial con encuentros periódicos y cursos preparados por **Familias Nuevas**, con una atención particular para las parejas en crisis, las personas viudas, los separados, las parejas en segunda unión y los padres con hijos LGBTQ+.

Los **Centros** internacionales y locales del Movimiento **Gen**, Jóvenes por un Mundo Unido y Chicos por la Unidad ofrecen a los niños (**Gen4**), adolescentes (ChpU y **Gen3**) y jóvenes (JMU y **Gen2**) y a sus equipos de acompañantes itinerarios y materiales formativos, actividades e instrumentos adecuados para las diferentes franjas de edad. Sostienen la creación de redes locales y globales tanto de las nuevas generaciones como de los adultos en una dinámica de comunión entre los varios sujetos involucrados; ponen en red realidades, proyectos, iniciativas, asociaciones, etc., del ámbito de las nuevas generaciones para alcanzar la fraternidad universal y que ayude a las jóvenes generaciones a crecer en el horizonte de una formación integral.

En el **ámbito eclesial**, las diversas ramificaciones (movimientos sacerdotal, parroquial, diocesano) ofrecen un aporte en los diferentes ámbitos de la pastoral, como la evangelización, la catequesis, la formación, a fin de contribuir, junto con otras realidades eclesiales, a la realización de una Iglesia comunión, así como deseaba Juan Pablo II en la **Novo Millennio Ineunte**. También los movimientos para las Consagradas y los Religiosos promueven iniciativas para incrementar la comunión a través del estudio, debates, congresos, semanas de espiritualidad, cursos de actualización que se inspiran en la espiritualidad de la unidad y en la ecclesiología de comunión.

El Movimiento también está comprometido en favor del **diálogo** entre los movimientos y las nuevas comunidades dentro de la Iglesia católica, en el diálogo entre las *distintas Iglesias* y comunidades eclesiales (como por ej., con "**Juntos por Europa**"), en la relación con fieles de otros *credos religiosos* y entre creyentes y *personas sin un referente religioso*. Se inició además un diálogo en el plano cultural, en el ámbito de diferentes disciplinas. En esta atmósfera de apertura y relación, resultan muy eficaces los congresos, los encuentros y las escuelas de formación al diálogo ecuménico o interreligioso, las investigaciones, además de las Escuelas de verano sobre disciplinas específicas, dirigidas a los jóvenes.

Promoción del bienestar y protección de los menores y de las personas en situación de vulnerabilidad

Cursos de formación organizados de modo sistemático, continuado y accesible a todos los que pertenecen al MdF y a cuantos colaboran con ellos en las diferentes actividades, ofreciendo instrumentos para observar personal y comunitariamente las directrices del Movimiento de los Focolares en materia de protección.

AGENCIAS INFORMALES

Conjuntos musicales **Gen Verde y **Gen Rosso****

Nacidos en 1966 por iniciativa de Chiara Lubich, tratan de difundir el mensaje de la construcción de un mundo más justo, pacífico, solidario y unido. Desde hace años están trabajando en el mundo de la educación con programas y talleres, que han llegado a ser verdaderos proyectos de educación a la paz, alcanzando cada año a miles de jóvenes.

Compromiso formativo en el ámbito social

El **Proyecto Living Peace International**: un itinerario de educación a la paz. El proyecto trata de reforzar las colaboraciones y cooperar con otros muchos en el mundo para la construcción de una "red" de paz que abrace la tierra. De hecho, *Living Peace* es también una plataforma: son más de 80 las organizaciones internacionales en sinergia con el proyecto, con el que se comparten iniciativas y acciones de paz que se proponen a las respectivas redes. *Living Peace International* tiene el objetivo de hacer crecer, en los distintos ambientes de aprendizaje y de vida, el compromiso de vivir la paz y por la paz.

Onlus y ONG en el ámbito educativo-social

La asociación **AMU** (Acción Por un Mundo unido) es una organización no gubernamental de desarrollo que desde 1986 acompaña a comunidades vulnerables en el proceso de fortalecimiento de su potencial de desarrollo. Está comprometida en actividades de formación y de sensibilización sobre temas de la cooperación al desarrollo y de la ciudadanía global (inter-cultura, sostenibilidad ambiental y económica, derechos humanos). Desde 2002 es una entidad acreditada por el Ministerio de Educación italiano para la formación del personal de la Escuela acerca de temas sobre la realidad mundial y los derechos humanos.

AFN (Acción Familias Nuevas) es una asociación internacional sin fines de lucro que ayuda a las familias que viven en situaciones de vulnerabilidad y pobreza. En el ámbito de la formación trabaja para la promoción de la persona y de sus derechos y se esfuerza para garantizar el apoyo necesario a los beneficiarios de sus intervenciones, en cada fase del propio crecimiento.

New Humanity es una Organización no gubernamental fundada en 1986 como expresión y representante del MdF ante los organismos internacionales. Está presente particularmente ante las Naciones Unidas en sus diversos organismos y programas, como: el ECOSOC (Consejo Económico y Social – con estatus consultivo general); la UNESCO (organización para la educación, la ciencia y la cultura – de la que es socia-); la UNEP (programa para el medioambiente); el Consejo Consultivo *Multifaith* (para el Diálogo Interreligioso). En línea con los principios del MdF, promueve la fraternidad humana como fundamento de la justicia, la paz y la solidaridad en el mundo. Reconoce la dignidad intrínseca de cada ser humano y su pleno desarrollo integral, así como la urgencia de cuidar nuestra casa común. El objetivo es construir un mundo en el que todas las personas, comunidades, naciones, religiones, generaciones y culturas vivan en un espíritu de fraternidad, valorándose y respetándose mutuamente, de conformidad con la Regla de Oro – «No hacer a los demás lo que no querrías que te hicieran a ti» – y con el Artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.



Programas de formación y proyectos en marcha

Las varias ramificaciones del Movimiento de los Focolares, aun teniendo un rico patrimonio común que permite notables sinergias, han desarrollado a lo largo de los años programas formativos detallados según las necesidades específicas de los pertenecientes a su propia realidad. También están consolidándose experiencias formativas a nivel internacional dirigidas a los formadores y a quienes se forman.

FormaT (formación para formadores) & EduxEdu (educarse para educar)

Un itinerario internacional de formación continua para los formadores de las nuevas generaciones; por tanto, para quien trabaja en los distintos ámbitos educativos como la familia, la escuela, la parroquia y las diferentes realidades asociativas, tanto internas como externas al MdF. El objetivo de este itinerario es múltiple:

- sostener los equipos educativos ofreciendo conocimientos e instrumentos psicopedagógicos;
- proponer metodologías participativas;
- favorecer la compartición de experiencias y buenas prácticas;
- promover el diálogo entre comunidades a nivel local e internacional;
- crear una red de formadores que crezcan juntos, compartiendo habilidades, experiencias e instrumentos para el acompañamiento de las nuevas generaciones.

A través de un enfoque metodológico de tipo experiencial, inductivo y participativo, el itinerario se configura como una oportunidad formativa integrada, capaz de ofrecer contenidos espirituales, científicos y multidisciplinarios. Promueve una comprensión profunda de las necesidades y de las potencialidades de niños, adolescentes y jóvenes; favorece el trabajo en equipo en contextos educativos y profesionales; sostiene prácticas de fraternidad a nivel tanto local como global; propone una formación activa (aprender haciendo), relacional (según el modelo sinodal), e integral (que involucra mente, corazón y manos).

Up2Me

Programa para la formación a la afectividad, a la sexualidad y a las temáticas conexas, para favorecer el desarrollo armónico de los niños, adolescentes y jóvenes en todas sus dimensiones: espiritual, intelectual, relacional-social, emocional, biológica, histórico-ambiental. El programa se articula en 3 itinerarios distintos por franjas de edad: niños (4-8 años) con su núcleo familiar, adolescentes (9-17 años) – con un itinerario paralelo para sus padres, jóvenes (18-30 años). A través de juegos, dinámicas, materiales multimediales y metodologías específicas, los tutores y los facilitadores tratan de promover una formación integral de las nuevas generaciones, en un proceso en el que los participantes se convierten en protagonistas de elecciones conscientes y capaces de vivir relaciones positivas.

Proyecto Milonga

Programa de voluntariado internacional para los jóvenes que quieren dar su propia contribución a retos locales y mundiales. Ofrece oportunidades de voluntariado fraterno, intercultural y de calidad a los jóvenes entre 18 y 35 años, en sinergia con el trabajo de organizaciones sociales ya comprometidas en distintas periferias del planeta. Ahora también ofrece en modalidad local y/o voluntariado de grupo, un itinerario basado en 8 pasos, 8 valores que conducen a la fraternidad.

United World Project

Es un programa que quiere inspirarse, involucrar y conectar a aquellos que viven y se comprometen a construir un mundo más unido, fraterno y equitativo, activando entre los que participan en él un verdadero laboratorio global de fraternidad. Para hacer esto: recopila y difunde las historias de aquellas personas, comunidades o realidades asociativas que contribuyen, con su acción, a construir un mundo más unido; trabaja en el territorio con proyectos concretos a través de los *hub*, centros locales intergeneracionales, conectados entre sí en el mundo para compartir buenas prácticas y habilidades; promueve la fraternidad a través de un evento anual que quiere mostrar a la opinión pública que un mundo unido es posible. Poniendo a disposición de manera sistemática las historias de vida que recoge, así como las iniciativas y los proyectos que realiza, apoya la ONG *New Humanity* en su actividad de promoción de la cultura de la fraternidad ante las instituciones locales e internacionales.



Puntos de la espiritualidad

A partir de los 12 puntos fundamentales, se han desarrollado algunas indicaciones pedagógicas, expresadas ya en parte por Chiara Lubich en la *Lectio magistralis* durante la concesión del doctorado *honoris causa* en pedagogía⁵, que pueden ayudar a los formadores a elegir los contenidos adecuados en las distintas situaciones según los principios de plenitud, gradualidad y asombro. Los mencionamos a continuación.

DIOS-AMOR

A Dios mismo con su Amor lo vemos como el educador por excelencia. Guía con una intencionalidad educativa que reconoce al ser humano en su identidad única e irrepetible; educa a la responsabilidad y eleva a la dignidad altísima de hijo y heredero. La experiencia de la relación filial es un punto sólido en la autoestima personal y constituye un punto de fuerza a nivel de relaciones humanas y educativas basadas en la auténtica autoridad. De la constatación que todos somos hijos del mismo Padre, nace el derecho a una educación inclusiva e integral que se remonta al principio de Comenius: es necesario «enseñar todo a todos».

PALABRA DE DIOS

El Evangelio tiene una propia fuerza educativa – alternativa y crítica respecto a los modelos de la sociedad – siempre viva y siempre nueva. Es palabra que se hace vida y que genera así en la persona una unidad existencial entre el decir y el hacer, en la relación consigo mismo, con los demás, con la sociedad y con Dios.

La vida de la Palabra de Dios provoca cambios profundos en la existencia personal, poniendo así en marcha un verdadero proceso educativo.

VOLUNTAD DE DIOS

La elección de seguir la voluntad de Dios genera un continuo auto trascenderse que conduce hacia el Tú que nos enriquece y nos hace libres. En el camino de crecimiento personal se pasa de una moral heterónoma a una autónoma, típica del sujeto adulto y maduro. En esta fase se sigue una ley moral interiorizada, experimentando una percepción de libertad.

JESÚS ABANDONADO

El grito de abandono del Padre constituye el metro con el que medir la acción pedagógica e indica hasta qué punto y con qué intensidad puede moverse. Es el parámetro de la educación inclusiva que comprende todos los tipos de fragilidad y mira a todas las personas portadoras de necesidades educativas

⁵ Cf. C. Lubich, *Lectio Doctorado honoris causa en Pedagogía*, cit.

especiales. Es la idea-límite de aquel que carece de todo, la medida del educando que postula la responsabilidad del educador. Indica el límite sin límites de tal necesidad y, al mismo tiempo, el límite sin límites de nuestra responsabilidad en la ayuda y en la educación. Es el paradigma de la educación a lo difícil: nos enseña a mirar la dificultad, el obstáculo, la prueba, el compromiso, el error, el fracaso, el dolor, como algo que hay que afrontar, amar, superar. Es una educación a lo difícil como compromiso que involucra tanto al educando como al educador.

UNIDAD

La petición de Jesús: «Que todos sean uno» se presenta como finalidad educativa, como una idea reguladora de la propuesta pedagógica. Toda pedagogía auténtica es portadora de una tensión utópica, por eso el proceso educativo, en esta perspectiva, se considera como un medio para acercarse al objetivo utópico. De este modo, la finalidad de las finalidades se constituye en un principio unificador que hay que resaltar positivamente como en el *e-ducere* de la educación. A pesar de las innumerables tensiones del mundo contemporáneo, la unidad es un sueño y una necesidad de los tiempos.

JESÚS EN MEDIO

En esta visión pedagógica, donde los aspectos humano y espiritual se compenetran y se unifican, la utopía no es un sueño, ni una ilusión, ni una meta inalcanzable: está entre nosotros, y experimentamos sus frutos cuando ponemos en acto las palabras: "Donde hay dos o tres unidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos" (Cf. Mt 18,20): esto hace que la finalidad, la meta más alta, sea una realidad.

AMOR RECÍPROCO

Es la actuación plena del amor en la reciprocidad y hace experimentar la plenitud de la vida de Dios que Jesús nos dio. Donde se actúa la reciprocidad, se realiza una síntesis entre la instancia pedagógica de la educación de la persona y la construcción de la comunidad, en la cual las personas singularmente son capaces de colaboración, de diálogo, de encuentro con otras personas y con otras realidades. Una perspectiva que tiene significativas consonancias con la pedagogía de comunidad.

MARÍA

María es el ejemplo y constituye – de un modo excelso– el modelo del vivir cristianamente los puntos pedagógicos a los que se hace referencia.

Los siete colores

Mientras que antes nuestra vida de cristianos estaba totalmente fragmentada y resultaba por eso poco fascinante – con la hora de la oración, la hora del apostolado, la hora del trabajo etc. –, en un determinado momento nos dimos cuenta de que la única cosa que había que hacer era amar a Dios, y para demostrarle nuestro amor se rezaba, para decirle que lo amábamos, amábamos a los prójimos, o se realizaban las tareas cotidianas etc. Así se unificaron en nosotros los diferentes aspectos de nuestra vida⁶.

Los siete aspectos pueden también cotejarse con los distintos **ámbitos de la educación**, de tal modo que a cada aspecto le correspondería un ámbito específico: así a la *comunidad de los bienes, economía y trabajo* le correspondería la educación prosocial y los nuevos modos de entender **la economía** y la cultura del dar; al aspecto de *testimonio e irradiación*: la educación intercultural; al de la *unión con Dios y oración*: la educación religiosa y moral, la educación de la interioridad y la inteligencia espiritual; al de la *vida física y naturaleza*: la educación física y ecológica, el bienestar integral; al de *armonía y ambiente*: la educación estética y social; al de la *sabiduría y el estudio*: la educación en sí, los itinerarios de formación, las condiciones para aprender los valores sapienciales; al de *unidad y medios de comunicación*: la educación al diálogo y al uso responsable de los medios de comunicación, la educación mediática en general, las habilidades comunicativas para la transformación positiva de los conflictos.

⁶ Cf. *Como un arcoíris* (texto para uso interno del Movimiento de los Focolares), Ciudad Nueva, Madrid.



El dado del amor

El dado sintetiza los puntos del arte de amar y en sus seis caras, en lugar de números, propone frases: amar a todos; ser los primeros en amar; amar a Jesús en los demás; amar a los otros como a sí mismo; amarse mutuamente; amar al enemigo. Se lanza cotidianamente y cada uno se compromete a vivir la frase que sale; después se comparten las experiencias vividas según esa frase.

Existen varias formulaciones, publicaciones y producciones del dado, con diferentes materiales y en varias lenguas. Por ejemplo, el dado del deporte (ideado en el ámbito del proyecto *Sports4Peace*), que sugiere en sus caras: dar lo mejor de uno mismo; ser honestos consigo mismo y con los demás; no rendirse nunca, aunque sea difícil; tratar a todos con respeto; aplaudir el éxito de los demás; juntos se pueden alcanzar grandes metas.

Como instrumento motivador para educar al respeto del **medioambiente**, existe también el dado de la tierra (iniciativa ecológico-cultural de *EcoOne*) en el que se lee: sonrío al mundo; todo es un regalo; ahora es el momento; solo lo que es necesario; descubrir cosas increíbles; todos estamos conectados para mantener el planeta sano y sostenible.

Existe además la versión para las empresas, y también para la educación a **la paz** (Proyecto *Living Peace*): soy el primero en amar; amo a todos; amo a la otra persona; escucho al otro; nos perdonamos unos a otros, nos amamos mutuamente.

Cada uno, sea grande o pequeño, se compromete a ser protagonista en vivir y compartir las propias experiencias de construcción de la paz.



La Via Mariae

Chiara veía las etapas de la vida de María como escenas que ilustran las características del proceso que cada uno hace en su crecimiento; por tanto, pueden seguirse como un método para comprender los retos y las propuestas formativas adecuadas para cada momento en particular. Se ofrecen aquí algunos ejemplos que cada uno podrá profundizar y ponerlos en práctica.

Un primer acontecimiento de la vida de María lo vemos en el momento de **la Anunciación**, cuando el Verbo se encarnó en Ella. Para las personas del MdF esta etapa corresponde al momento en el que uno descubre y hace suyo el carisma de la unidad. En el itinerario formativo se relaciona con la elección de ofrecer una propuesta formativa nueva y saber renovarla siempre, fiándose de la presencia de la voz de Dios y de la conciencia.

El segundo episodio de la vida de María es su **visita a santa Isabel**, cuando le narra con el Magnificat su extraordinaria experiencia. Los que conocen el MdF y eligen a Dios como el ideal de su vida, advierten que tienen que empezar a amar. Y lo hacen. Pero el amor es luz y ayuda a releer la propia experiencia de vida, el hilo de oro que la atraviesa, y a querer compartirla con otros. El hecho de poder examinar la propia vida con sus alegrías y heridas y saber narrarla, marca una etapa importante en el proceso de crecimiento.

El tercer acontecimiento de la vida de María es el **nacimiento de Jesús**. En el MdF uno ama y es amado y este amor mutuo puede engendrar la presencia de Jesús entre las personas (cf. Mt 18, 20); es una presencia que sostiene, que ilumina, que da fuerza y que favorece un crecimiento global y armónico.

Otro acontecimiento es la **presentación de Jesús al templo**; allí María se encuentra con el anciano Simeón que le dice: «Y a ti una espada te atravesará el alma». También el que quiere vivir la espiritualidad del MdF pasa un momento semejante cuando descubre que, para poder caminar por este camino, es necesario un sí a la cruz. Es el anuncio del misterio de Jesús crucificado y abandonado como esencial para la vida de unidad. Todo proceso de crecimiento tiene sus dificultades y es necesario prepararse desde la infancia para saber afrontarlas.

El sufrimiento anunciado, se manifiesta bien pronto con la **huida a Egipto**. Igualmente, quien trata de seguir un ideal se encuentra ante obstáculos que debe afrontar o a críticas de las cuales, a veces, tendrá que huir. Precisamente en esos momentos, amar a Jesús crucificado y abandonado ayuda a hacer de manera que el Resucitado siga resplandeciendo en el propio corazón. El educador debe estar dispuesto a aceptar las dificultades que comporta su tarea y también a proteger a quien tiene confiado.

La experiencia de **perder a Jesús**, que María vivió cuando él, con 12 años, se quedó en Jerusalén hablando con los doctores de la ley en el Templo, evoca los periodos de duda y de tentación. En la respuesta de Jesús a María: «¿No sabes que debo ocuparme de las

cosas de mi Padre?», se encuentra la posibilidad de descubrir detrás de cualquier crisis una perspectiva diferente.

Está también la **vida oculta en Nazareth** y la **vida pública**, durante la cual habló, amó y formó la Iglesia. Con esta presencia de Cristo en nosotros y entre nosotros, es posible llegar a ser capaces de hacer nacer pequeñas y grandes cosas en favor de la humanidad.

Siguiendo en su camino se llega a la desolación, el gran dolor, misterioso y abismal de María, con el que ella pasa la prueba del abandono, perdiendo a Jesús; más aún, viéndolo sustituido por Juan. A veces, nos tocará a todos superar pruebas semejantes a esta, aceptando el dolor del desapego de todo aquello o de las personas a las que se ha acompañado con esmero.



Los instrumentos de la espiritualidad colectiva

En una época de guerra se decidió hacer un **pacto** de dar la vida los unos por los otros para subrayar la medida que el amor evangélico requiere de cada uno.

La experiencia llevó después a añadir a este un pacto de misericordia, que permitía volver a verse con ojos nuevos y proseguir el viaje a pesar de – y tal vez precisamente gracias a – los límites de cada uno.

También como base de cada intervención formativa es necesario un acuerdo, un pacto, que asegure auténticas relaciones recíprocas y mutua comprensión y solidaridad entre los miembros. La tensión a la unidad, cuando se constituye la comunidad, no es, por tanto, solo un objetivo orientado al logro de relaciones pacíficas y constructivas, sino una ley inherente a cada realidad, explicativa de las relaciones interpersonales y sociales. Se realiza así una síntesis entre la instancia pedagógica de la educación del individuo y la instancia pedagógica de la construcción de la comunidad.

Desde los inicios del MdF – cuando durante los bombardeos Chiara y sus compañeras se encontraban en los refugios teniendo en las manos solo un pequeño Evangelio, que leían a la luz de las velas – se captó la potencia transformadora de las palabras del Evangelio y se propusieron vivirlas al pie de la letra.

La **vida de la Palabra** produce situaciones en las que se experimenta que las palabras del Evangelio son verdaderas, que las promesas que contienen se realizan. Viviendo las diversas Palabras se hacen experiencias, es decir, se recogen sus frutos en el entramado de la cotidianidad. Precisamente la atención a los frutos es otra dimensión de la importancia formativa del vivir la Palabra, porque crece la consciencia del sentido y de la transcendencia en la propia vida.

La espiritualidad comunitaria presupone que la vida sea comunicada. Se trata de la **comunidad de las experiencias**: narrar las propias experiencias en los pequeños grupos con los que caminamos juntos ayuda a captar más profundamente su importancia, enriquece a quienes las escuchan y contribuye a crear o a profundizar la relación entre quien da y quien recibe. Vivir la Palabra y compartir sus frutos da sustancia al caminar juntos y favorece una formación integral, orientada a transformar la mente, el corazón y las manos, por tanto, las relaciones, estructuras y situaciones.

También forma parte de este caminar juntos la **comunidad de alma**, a través de la cual se comparten intuiciones, comprensiones y lo más profundo que habita en el interior del alma con el fin de poner en común los bienes espirituales que poseemos. Un ejemplo nos lo da María ante su prima Isabel, cuando en el ‘Magnificat’ la Madre de Jesús, la plenamente humilde, habla de sí misma, de lo que Dios ha realizado en ella y lo hace para la gloria de Dios.

La **hora de la verdad** consiste en ofrecer a los hermanos, con amor, aquello que hemos podido observar en sus acciones ya sea de negativo como de positivo, para corregirnos unos a otros y motivarnos en el camino de la santidad. Normalmente se lleva a cabo después de haber tenido la posibilidad de conocerse recíprocamente para poder entrar así, de puntillas, en lo que vive el otro.

Es espontáneo y vital ver el **coloquio personal** con alguien más experto que nosotros en este camino, como una oportunidad para progresar, respetando plenamente la privacidad y los límites de ese rol, para evitar posibles abusos de autoridad o espirituales.



EN LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO

